



G. Lora

El rostro
actual del
M.A.S.

Ediciones



La Paz - Bolivia

2024

El rostro actual del M.A.S.

Guillermo Lora

Evo Morales ya no es campesino, su partido (el MAS) carece de programa ideológico y no defiende a la pequeña propiedad privada. No dicen de qué manera, (por los caminos de la lucha armada o parlamentaria) podrían arrancar a los campesinos de su extrema actual y resolver los problemas fundamentales del sector social mas poblado, en la actualidad la mencionada organización nacida en el seno de los cocaleros, igual que su líder de campanillas, ya no son campesinos, esto si partimos de las ideas que manejan cotidianamente. No hay que olvidar que han sido penetrados por pandillas de aventureros y traficante de la clase media, por carreristas e impostores, usando como canal para su invasión nada menos que a Evo Morales, que pone mucho empeño en aparecer como instrumneto eficaz que usan los politiqueros poderosos y los representantes del gran capital tanto internacional como nacional.

La experiencia histórica nos enseña que estas pandillas de vividores tienen vida precaria, desaparecen sin dejar la menor huella, cuando se ven enfrentadas con dificultades descomunales, con masas altamente politizadas, radicalizadas, con obstáculos de algún volumen.

Desde hace algún tiempo Evo y su entorno han venido

esforzandose por aproximarse a sectores y personajes burgueses, hasta lograr penetrar a su seno. Esa ambición es desmedida: el jefe “campesino” se apresuró en sacar ventaja de su victoria electoral. Se aproximó a personajes burgueses y hasta de gran peso político y económico, prometiendoles que se comportaría con modestia, fidelidad, pacíficamente; no en vano se ha olvidado totalmente de la lucha de clases y de la violencia revolucionaria.

Pasa por encima de los colores políticos, de los caudillos, de sus matices ideológicos, hasta de sus sexos, para poder abrazar a todos ellos, se esmeraron en elogiarlos, claro que no en vano, sino para arrancarles su apoyo y algunas ventajas palpables.

Ahora ya nadie puede atreverse a decir si es caudillo de derecha, de izquierda o de centro.

No olvidar que es polifásico, busca agradar a todos los caudillos políticos y a los acaudalados y, sin titubear, los declara sus maestros y protectores, claro que en cada voltereta que sabe sacar algo que le beneficie.

Claro que toda esta chacota no tiene mucha importancia en el proceso histórico, pasa sin dejar la menor huella. Lo único que permanece es lo que hacen las masas que encarnan las leyes de la historia.

Evo se ha esmerado en dejar su autoretrato, en su paso por la farsa electoral, cree haber descubierto la piedad filosofal, aunque todo lo que hace no son mas que tonterías.

Dice que a partir de hoy los ministros de Estado serán “servidores”. Una confesión encubierta de lo que en realidad es Evo Morales, que parece ignorar que el proverbio que señala: a buen entendedor, pocas palabras. El diccionario dice: servidor es persona que sirve como criado, sirviente lacayo. El “honorable” Evo es servidor, sirviente, pongo de los millonarios, de los poderosos, Amén. Revolución social y Dictadura del Proletariado (Gobierno Obrero-Campesino), para liberar a las mayorías nacionales y el país recupere su soberanía anulada por el imperialismo opresor.

Las masas oprimidas y explotadas del país (obreros, campesinos, sectores empobrecidos de la clase media como artesanos, pequeños comerciantes, etc.) tienen que organizarse y armarse para tomar físicamente el poder político.

La única dirección política capaz de emancipar a la nación (explotados y oprimidos) sojuzgada por el imperialismo y la burguesía nativa es el proletariado, que es instintivamente comunista, por no ser propietario. privado de los medios de producción, lo que le permitirá transformar radicalmente a la sociedad partiendo de la propiedad social. Los revolucionarios luchamos actualmente para evitar que

la sociedad humana sea empujada a la barbarie por la descomunal crisis económica que nos azota.

Reiteramos que solo la clase obrera puede salvar a la humanidad, de que se convierta en una pieza de la máquina y deje de pensar, porque nada tiene que defender de la sociedad capitalista y su objetivo es enterrarla para poner en pie al comunismo sin oprimidos ni explotados.

Hacer desaparecer la gran propiedad privada importa sepultar al imperialismo, a las transnacionales y a los regímenes burgueses nacionales, transformar la pequeña propiedad agraria en la gran granja colectiva mecanizada. Burguesía e imperialismo desaparecerán.

En la sociedad por la que ahora luchamos, los hombres y las mujeres producirán de acuerdo a su capacidad física e intelectual -actividad que ayudará a su debida formación, al desarrollo pleno de sus aptitudes- y percibirán de la sociedad lo necesario para cubrir todas sus necesidades, incluyendo las familiares, esto será posible únicamente por la propiedad social de los medios de producción imperante.

El Gobierno y las leyes del futuro no tendrán mas finalidad que ayudar al funcionamiento de la sociedad igualitaria y tendrán como basamento a los cabildos abiertos, que señalarán su orientación y, en gran medida, desarrollaran plenamente la democracia directa que se practica ahora en

las comunidades campesinas y en la actividad sindical.

El mayor desarrollo de la sociedad igualitaria permitirá la desaparición de los gobiernos compulsivos y de las fronteras nacionales.

Solamente entonces se dará el pleno y libre desarrollo del ser humano, que por primera vez tendrá capacidades de garantizar una vida igual para la naturaleza.

A esta altura es fácil comprender que la pequeña propiedad de los medios de producción (campesinos, artesanos, etc), encadena a sus poseedores a la sociedad capitalista, a la clase social dominante (burguesía nativa e imperialista) y les obliga a soportar la miseria y explotación.

Para la clase obrera no se trata de arrancar a los oprimidos su pequeña propiedad de los medios de producción, que sería tanto como desnudarlos y encadenarlos a la gran producción timoneada por las capas altas de la burguesía.

Lo que se busca es sepultar a la gran propiedad de la burguesía para reemplazarla por la social, que humanizará y potenciará a los pequeños propietarios (campesinos, artesanos, etc.) de hoy, que soportan opresión y miseria.

Únicamente el proletariado revolucionario, que busca tercamente sepultar al capitalismo ya putretacto, es

capaz de liberar a la humanidad sepultando a la opresión burguesa para reemplazarla por el comunismo liberador. Si exceptuamos a la burguesía putrefacta y agonizante, el comunismo impulsará el pleno y libre desarrollo del resto de la sociedad.

La clase obrera revolucionaria y liberadora de los oprimidos y explotados, se expresa y lucha políticamente a través de supartido político, que es una organización de revolucionarios profesionales, que se han transformado, abandonando su origen clasista, al asimilar el marxleninismo-trotskyista y convertirse en militantes de la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista.

La teoría y la experiencia mundial nos enseñan que la revolución que transforme al capitalismo en descomposición y se consolide en la sociedad comunista tiene necesariamente que ser internacional. El movimiento limitado en un país acaba inevitablemente inmerso en el proceso burgués.

El Partido Obrero Revolucionario se suma a la lucha encaminada a fortalecer a la Cuarta Internacional, cuya tarea central es orientar la lucha revolucionaria hacia el comunismo mundial.

Urgencia de fortalecer al Partido Obrero Revolucionario y no olvidar el gigantesco trabajo que ha realizado.

En la historia boliviana el P. O. R. es el único partido político que ha utilizado el materialismo histórico para revelar las leyes del desarrollo y de la transformación cualitativa de Bolivia.

En esta medida ha logrado penetrar al seno de las masas obreras y desde allí proclamar el programa de la,revolución proletaria en un país capitalista atrasado, lo que ha permitido que la minoría obrera se convierta en la dirección de las masas oprimidas y explotadas por la burguesía nativa y por el imperialismo. Este acierto no debe ser olvidado, todos los sectores sociales tienen la obligación de asimilar las enseñanzas del proletariado, para poder marchar con firmeza hacia la dictadura del proletariado (Gobierno Obrero Campesino) y alcanzar una sociedad sin explotados ni oprimidos, encaminada hacia el comunismo.

Ni duda cabe que la primera tarea consiste en potenciar al PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO, desde sus células, muchas de las cuales tienen que estar enraizadas en la clase obrera, que es la maestra de marxismo para los explotados y oprimidos de la sociedad actual.